

El par perífrasis verbal/locución verbal en *Ojos que no ven* de José Ángel González Sainz

ROCÍO LUQUE
Università degli Studi di Udine
rocio.luque@uniud.it

ABSTRACT

With this study on the translation of Spanish verbal periphrases and verbal phrases that appear in *Ojos que no ven* (2010) by J. Á. González Sainz, a dense novel both thematically and in the use of these structures, I intend to present, starting from the analysis of the Spanish structures and its values, the possibilities of translation offered by Italian, taking account of the importance of the situational context as a reference in these constructions.

KEYWORDS

Verbal periphrasis, verbal phrase, translation, situational context.

1. INTRODUCCIÓN

Con este estudio sobre la traducción de las perífrasis verbales y las locuciones verbales españolas que aparecen en *Ojos que no ven* (2010) de José Ángel González Sainz, una novela densa con una rica lexicalización y gramaticalización, como ya es habitual en las obras de nuestro autor, intentamos poner de manifiesto la

complejidad de estas construcciones a la hora de traducir, haciendo hincapié en la variedad de estructuras sintácticas a las que recurriremos en italiano con respecto a las primeras al no ser la perífrasis verbal una construcción característica de esta lengua (Luque, 2017: 7); y, por otra parte, en la búsqueda de la unidad fraseológica que corresponda más fielmente a la idea que el escritor representa con la presencia de las locuciones, concretamente, de locuciones verbales.

En línea con el título de la novela, González Sainz nos enseña a ver a través de su lectura un paisaje distinto al que vemos todos los días, un paisaje extraño o insólito, otras veces; y, del mismo modo, un paisaje interior de nosotros mismos que nunca hubiéramos podido imaginar (2004: 131). En la visita a este doble paisaje la significativa presencia de perífrasis verbales en infinitivo, así como de las locuciones verbales llega a ser una guía para el lector. En lo referente a las primeras por marcar todo el proceso del viaje, es decir, el comienzo con las perífrasis incoativas, el desarrollo con las obligativas en sus varias modalidades y el final con las terminativas; en cuanto a las segundas, por buscar los mecanismos de los que el español se vale para transmitir lo que la mente genera en forma de palabra, la palabra que, como el mismo González Sainz dice, puede perder o ganar significados o también hacerse otra, como las personas (2010: 62-63)¹, y que, en nuestro caso, al ser una estructura, se transforma en una arquitectura distinta de la palabra.

Señalaremos por último que en la traducción de las perífrasis verbales, al tratarse en líneas generales de construcciones que presentan distintas modalidades o acepciones, es decir, que presentan una correspondencia exhaustiva, hemos recurrido a la creación de las estructuras que mejor sirvan para definir su traducción en función del contexto de uso, por lo que se ha perdido la correspondencia de uso con respecto a la lengua de partida.

2. LA PERÍFRASIS VERBAL DE INFINITIVO COMO GUÍA DEL VIAJE

La alta presencia de perífrasis verbales de infinitivo en el texto no siempre va a encontrar un correspondiente en italiano, debido principalmente a su poco uso, por lo que tendremos que recurrir a complejas soluciones que nos aproximen a los distintos aspectos marcados por las perífrasis en español. Su estudio nos permitirá no solo ahondar en los distintos aspectos del concepto de perífrasis, sino que también será de gran utilidad para analizar otras unidades verbales, no tan estudiadas, que operan como tales en función del contexto de uso.

La idea de límite que caracteriza a la obra, pues cada cosa tiene un límite (57), es la que aplicaremos a la hora del análisis de los valores de las perífrasis, así como a sus correspondientes traducciones, como podemos ver en la construcción 'ir a + infinitivo' en la que se marca la realidad psicológica como temporalidad fu-

1 De ahora en adelante todas las referencias a la novela analizada aparecerán solamente con el número de página correspondiente entre paréntesis.

tura inmediata en «lo iba a hacer siempre» (13), «¿a quién le iba a contestar?» (64) e «ir a echársele encima» (69); o como modalidad intencional o de conato en «a ver si te vas a arrepentir» (49) y «no vayas a creer» (122); y adquiriendo valor exclamativo o expresivo en «quién se lo iba a esperar de un mierdecillas pusilánime y blandengue» (48). En italiano tenemos soluciones diferentes: en un caso podemos utilizar la *perífrasi fasale imminente* ‘stare per + infinito’ (Bertinetto, 2001: 153), que presenta el mismo valor de temporalidad futura inmediata de la estructura en español (*stare per andargli addosso*); pero en los demás hay que recurrir al condicional para mantener el valor añadido de hipótesis en el pasado que adquiere la perífrasis española con el auxiliar en imperfecto de indicativo (*lo avrebbe sempre fatto; a chi avrebbe risposto?; chi se lo sarebbe mai aspettato da una merdaccia pusillanime e rammollita*); o bien al imperativo exhortativo o negativo con valor intencional (*vediamo se te ne penti; non credere*).

La conexión de las perífrasis con la obra aparece igualmente en la relación “fin/comienzo” que implica toda emigración. Hemos tomado como referencia de principio las perífrasis incoativas de valor objetivo ‘empezar a + infinitivo’ y ‘comenzar a + infinitivo’, en contraste con “ponerse a” de valor subjetivo, que encontramos en casos muy concretos como «[...] que dudaba mucho que se hubiera puesto a pensar» (66), «[...] se puso a trazar a continuación en el suelo del rincón de la sala» y «[...] recordaba haber oído que decía su padre y él haberse puesto a pensar» (98). Estas dos perífrasis de amplio espectro en el texto son definidas generalmente como equivalentes o sinónimas, si bien, como señala Gómez Torrego, la primera es más general y la segunda menos general o coloquial (1988: 110). Una buena muestra la tenemos en el siguiente texto:

Luego, poco a poco, **empezó a oírlo**, quizá ya para defenderse, como quien oye llover, como si no significara en el fondo nada sustancial; que hicieran lo que quisieran, se decía, allá ellos, allá cada uno con sus gaitas. Pero al cabo **comenzó a darse cuenta** de que, más que significar ni no significar nada o tener mayor o menor fundamento, aquellas nociones eran sobre todo lo que les interesaba a algunos que fuesen o significasen, que eran fundamentalmente armas que se arrojaban, que se blandían y con las que se amagaba, armas con las que se tiraba luego a matar. Entonces fue cuando **comenzó a bajar la cabeza y a querer escurrir el bulto**² cada vez que ella o su hijo las pronunciaban o las oía decir a quien fuera (65).

Se trata de un texto en el que podemos observar el contraste “uso general/uso particular” cuando utilizamos generalmente “empezar” en contraste con “comenzar”, que entendemos como una consecuencia particular de esta idea marcada por la presencia de la locución adverbial “de repente”. En lo que se refiere a

2 «[...] comenzó a bajar la cabeza y a querer escurrir el bulto» es un ejemplo de acumulación o encadenamiento de perífrasis, típica del estilo del escritor, en la que la estructura incoativa ‘comenzar a + infinitivo’ se enlaza a la modal ‘querer + infinitivo’, con infinitivos que, a su vez, son el núcleo de unidades fraseológicas, respectivamente una colocación (“bajar la cabeza”) y una locución verbal (“escurrir el bulto”).

su traducción en italiano, optaríamos en primer lugar por un análisis de su uso pragmático en el texto ya que, a la postre, será este el que nos ayude a encontrar la mejor solución traductora. La distribución de las perífrasis con los auxiliares en contraste lo hemos expresado con los usos de *iniziare* e *(in)cominciare*:

Poi, un po' alla volta, iniziò a sentirlo, forse per difendersi, come chi sente piovere, come se non significasse in fondo nulla di sostanziale; facessero quello che vogliono, si diceva, che si arrangiassero, affari loro. Ma alla fine cominciò a rendersi conto che, più che significare o non significare nulla o avere maggiore o minore fondamento, quelle nozioni erano soprattutto ciò che alcuni volevano che fossero o significassero, erano fundamentalmente armi che si gettano, che si brandiscono e che minacciano, armi con cui poi ci si metteva a uccidere. Fu allora che incominciò ad abbassare la testa e a voler sottrarsi alle responsabilità ogni volta che lei o suo figlio le pronunciavano o le sentiva dire da qualcuno.

En los casos en los que solamente está presente la idea incoativa, el autor utiliza “empezar”, como en «La empresa había empezado a marchar mal» (71), incluso en el uso interrogativo: «¿Cuándo empieza a encenderse una luz fuera de casa que ciega a todas las de dentro y luego a todas las demás, y cuáles son sus síntomas y sus condiciones?» (145). En italiano utilizamos la perífrasis ‘*iniziare a + infinito*’: *L'azienda aveva iniziato ad andare male; Quando inizia ad accendersi una luce fuori casa che acceca tutte quelle all'interno e poi tutte le altre, e quali sono i suoi sintomi e le sue condizioni?*

En contraste con la significativa frecuencia de uso de estas dos perífrasis incoativas, encontramos de forma más limitada la construcción ‘echar a + infinitivo’ en «echar a correr tras él» (51), «se levantaron de sopetón y echaron a correr» (80), «volver a echarme a llorar» (125) o «y esas ganas calladas de echar a correr» (125); al igual que ‘romper a + infinitivo’, perífrasis que marca la idea de una mayor brusquedad (García Fernández, 2006: 130) y que hallamos en el texto en la frase «rompieron a hablar de una forma torpe» (111). En italiano existe solamente una perífrasis incoativa con el mismo valor repentino, ‘*scoppiare a + infinito*’, pero esta se combina nada más con los verbos *ridere* y *piangere* (Bertinetto, 2001: 155), con lo cual podremos utilizarla solo en la traducción *riscoppiare a piangere*³. En los demás casos, hay que recurrir a las construcciones más generales con *mettersi*, *(in)cominciare* e *iniziare*, dando como solución: *mettersi a correre dietro di lui; si alzarono di colpo e si misero a correre; e quella voglia tacita di mettersi a correre; e incominciarono a parlare in modo goffo*. En este último caso, queriendo aumentar el valor de brusquedad del original con el auxiliar “romper”, podríamos añadir en italiano el adverbio *improvvisamente* o la locución adverbial *all'improvviso*, determinando así mejor el aspecto del grupo verbal.

En el paisaje interior del autor se vislumbra una marcada intensificación bien explícita en el texto gracias a la presencia de la reiteración y, sobre todo, de la obli-

3 Destacamos que la perífrasis reiterativa ‘volver a + infinitivo’, a la base del encadenamiento con la incoativa ‘echar a + infinitivo’ se ha traducido con el prefijo reiterativo del italiano *ri-* no con la perífrasis correspondiente ‘*tornare a + infinito*’ por su mayor frecuencia de uso.

gación personal que representa González Sainz a través de las perífrasis de obligación en sus distintas modalidades, mostrando de este modo la interioridad de sus personajes que son, como él mismo dice, como el canto de los pájaros⁴. Con respecto a estos aspectos encontramos la presencia de las perífrasis reiterativas señaladas con “volver a” en construcciones del tipo «volver a ir y venir» (24), «volvió a barruntar» (102), «volver a vivir» (108) «volver a repetir» (114), entre otros muchos casos. Como obligativas aparece con alta frecuencia “tener que” con la modalidad de necesidad ineludible en «adonde tenía que seguirles por fuerza» (25) y «da gracias a quien tiene que dárselas» (59), o de probabilidad en «Alguna [culpa] tendré que tener» (112). Por su parte, “haber de” nos aparece como obligación con modalidad de futuro en «Muy mal habremos de vernos para no poder emplearlo» (72) o «todo proseguiría su curso como había de ser y era habitual que fuese» (141). En italiano, la perífrasis reiterativa ‘*tornare a + infinito*’ presenta una menor frecuencia de uso con respecto a formas no perífrásticas acompañadas por adverbios y expresiones adverbiales como *ancora* o *di nuovo* o precedidas por el prefijo reiterativo *ri-*, por lo que tenemos diferentes traducciones: *andare e venire di nuovo*; *intuì ancora*; *rivivere*; *ripetere ancora*. Como perífrasis obligativa, frente a la variedad del español, el italiano presenta solamente ‘*dovere + infinito*’, incluso con valor de probabilidad: *dove doveva seguirli per forza*; *ringrazia chi deve ringraziare*; *Qualcuna dovrò avercela*; *Dovremmo essere messi molto male per non poter assumerlo*; y *tutto avrebbe seguito il suo corso come doveva essere e com’era normale che fosse*.

Con valor de conjetura, hallamos también en la obra la perífrasis hipotética y de aproximación con “deber de” en las frases «así es como ha debido de ocurrir siempre» (100), «debió de coincidir con la palabra diana» (112) y «debieron de despeñarlos» (149). En italiano empleamos la estructura ‘*dovere + infinito*’, que coincide con la forma de la estructura obligativa, con los siguientes resultados: *è così che dev’essere sempre successo*; *dovette coincidere con la parola esatta*; *dovettero buttarlo giù*.

De igual modo, la conexión del uso de las perífrasis con la obra la estudiaremos a través de la relación “fin/perífrasis terminativa”⁵, mediante el uso de los verbos que expresan una acción en su término o con un acercamiento a este. En el texto, a través de un análisis de frecuencia, hemos encontrado como presencia más significativa las de ‘llegar a + infinitivo’ y ‘acabar de + infinitivo’. Así, expresando la idea de culminación de un proceso con idea de logro, encontramos la presencia de “llegar a” en las siguientes frases: «Se había llegado a sentir hasta

4 «Las palabras son como el canto de los pájaros, le explicaba, cada cual se expresa de un modo como cada pájaro canta también a su modo, y por ellas, como por el canto, sabes de quién se trata y lo que se barrunta» (32).

5 Las perífrasis terminativas presentes en la novela se han estudiado ampliamente en Luque R. (2017), “Sobre la dificultad de traducir el aspecto: el caso de las perífrasis verbales en Ojos que no ven de J. Á. González Sainz y su traducción al italiano”, en *Sobre la práctica de la traducción y la interpretación en la actualidad*. Dir. E. Ortega Arjonilla. Vol. 4, *De la traducción literaria y traducción humanística*. Eds. G. Caprara & M. Á. Candel Mora, Granada, Comares, pp. 489-496.

halagado» (54) y «Había llegado incluso a querer acariciar» (22). En italiano, las traducciones *Si sentiva addirittura lusingato* e *Era arrivato persino al punto di voler accarezzare* muestran cómo es necesario recurrir a los adverbios *addirittura*, que presenta un fuerte valor interjetivo con la función de subrayar lo extraordinario de un hecho, una condición o una cualidad (Treccani: online); y *persino*, que sirve para indicar que algo se considera al límite de las posibilidades, llegando a parecer excepcional y a suscitar estupor (Treccani: online). Con ‘acabar de + infinitivo’, marcando una terminación con negación con el valor estilístico de ansiedad (Gómez Torrego, 1988: 120), presentamos el ejemplo «[...] una mirada que no acabó de comprender» (21). En la traducción en italiano, [...] *uno sguardo che non riuscì a capire del tutto*, la locución adverbial *del tutto*, de uso literario, corresponde a *interamente* (De Mauro, 2000: 2818), comunicando que la acción no se logra realizar por completo. Igualmente nos aparece en relación con una locución adverbial en el caso de «[...] hacía poco habían acabado por fin de pagar» (72) y «[...] todavía estaba acabando de arreglar poco a poco la casa» (101), donde enfatiza el carácter terminativo con las formas adverbiales “por fin”, “todavía” y “poco a poco”. A la hora de traducir, en italiano, encontramos una equivalencia con la estructura ‘*finire di + infinito*’, como podemos notar en: [...] *era da poco che avevano finalmente terminato di pagare*; [...] *stavano ancora finendo di sistemare pian piano la casa*.

Hemos observado a lo largo de todo este análisis la continua presencia del concepto de adverbio en las estructuras encontradas. Con un marcado carácter intrínseco nos aparece la relación “perífrasis verbal/adverbio”, lo cual nos lleva a afirmar el carácter expresivo de estas construcciones. El estudio de la obra, por lo tanto, nos ha servido para analizar su continua presencia como un complemento de matiz enfatizador a la idea ya expresada por la perífrasis. Generalmente, la mayoría de los casos han aparecido en anteposición o en posposición. Señalamos algunos de los más significativos: «Nunca pudimos acabar de explicárselo» (128), «El campo iba bordeando poco a poco esos montes» (94), «Incluso se alcanzaba a ver» (26) y «Pero les iba a hablar todavía a su manera» (148); donde, a la hora de traducir, optamos por: la citada locución adverbial *del tutto* con la perífrasis ‘*riuscire a + infinito*’ (*Non siamo mai riusciti a spiegarglielo del tutto*); el grupo reiterativo *pian piano* con la forma simple del verbo auxiliado (*Il campo costeggiava pian piano quei monti*); el citado *persino* con ‘*riuscire a + infinito*’ (*Si riusciva persino a vedere*); y el adverbio *ancora*, que indica la continuidad en la duración de una acción, con el condicional compuesto del verbo auxiliado, puesto que en español el uso de la estructura ‘*ir a + infinitivo*’ en imperfecto comunica la condición o hipótesis en el pasado (*Ma avrebbe parlato loro ancora a modo suo*).

Y también con menor frecuencia encontramos intercalado el adverbio entre auxiliar y auxiliado, como en: «He acabado hasta por engendrar desde mis propias entrañas» (125), «Solía tener siempre cerrada a cal y canto» (47), «Había acabado por fin de pagar» (72) y «Si no va paso a paso comprobando la solidez del pavimento y la viabilidad del camino» (108); donde, en fase de traducción, optamos por las siguientes soluciones: el ya citado adverbio *addirittura* con la perífrasis termina-

tiva ‘finire per + infinito’ (*Ho finito addirittura per procreare col mio stesso grembo*); la estructura *essere solito* –generalmente con infinitivo– que, si se refiere a persona, significa *avere l’abitudine, essere consueto* o *avvezzo* (Treccani: online) y sustituye las varias formas del verbo *solere* de escaso uso (*Ero solito sbarrarla sempre*); el adverbio *finalmente*, que expresa satisfacción por el logro de algo que se ha estado esperando por mucho tiempo, con la forma simple del verbo (*Avevano terminato finalmente di pagare*); y la locución adverbial *passo passo*, que destaca el desarrollo gradual de la acción comunicada por la perífrasis progresiva ‘*andare + gerundio*’ (*Se non va passo passo verificando la solidità della pavimentazione e la viabilità della strada*).

Un estudio de este tipo a través de un texto nos permite también ampliar el concepto de perífrasis a estructuras que hasta ahora apenas encontrábamos como tales. Y, como un camino intermedio, encontramos formas como ‘atinar a + infinitivo’, de las que nos percatamos en: «no atina a saber» (51), «no atinaba a hilar la conversación» (71) o «no atinaba a distinguir» (117), donde “atinar” es un sinónimo de “lograr”, pero con un uso más personal y representativo del idiolecto del autor. En italiano usamos la perífrasis ‘*riuscire a + infinito*’, ya que el correspondiente italiano de “atinar”, *indovinare/trovare/azzeccare*, no funcionaría como auxiliar. Asimismo, encontramos casos como ‘acertar a + infinitivo’ («ni acertaría a confortarlo», 116) o ‘dar a + infinitivo’ («dar a entender», 35), ante los cuales nos encontramos en italiano con una pérdida en el primer caso (“acertar” pertenece al mismo campo semántico de “atinar”) y con un equivalente (*dare a intendere*) en el segundo.

Esta guía triple del viaje del protagonista de la obra a través de las perífrasis verbales aparece en estrecha conexión en la descripción del amanecer de un día –en la que se condensan perífrasis de infinitivo incoativas (‘echarse a + infinitivo’ y ‘ponerse a + infinitivo’), perfectivas (‘llegar a + infinitivo’) e hipotéticas (‘deber de + infinitivo’)– que marcará el destino de cada uno de los personajes:

Entre lo que se decía por el pueblo de aquel amanecer en que, pocos días después del inicio de la guerra, despeñaron a su padre y a sus otros cuatro desdichados compañeros de infortunio desde lo alto de aquel acantilado, corría la especie de que uno de ellos, un muchacho que apenas si tendría veinte años, **se echó a gritar y llorar** con una desesperación tal que **llegó a oírse** desde el pueblo, y que a otro, que según decían **se había puesto** sorprendentemente **a rezar** –sabandija anarquista le siguieron llamando hasta el final–, se divertieron tiroteándole a los pies al filo exacto del despeñadero. A ver, le **debió de decir** alguno con sorna, a ver si te sale ahora por fin una buena línea recta al caer (149).

Tra le cose che si dicevano nel paese di quell’alba in cui, pochi giorni dopo l’inizio della guerra, buttarono dall’alto di quella scogliera suo padre e altri quattro sciagurati compagni di sventura, girava la voce che uno di loro, un ragazzo di a malapena vent’anni, aveva iniziato a urlare e a piangere con una disperazione tale che si sentì persino in paese, e che con un altro, che secondo alcuni si era messo inaspettatamente a pregare – lo continuarono a chiamare verme anarchico sino alla fine –, si divertirono sparandogli ai piedi sul limite del burrone. Vediamo, deve avergli detto qualcuno con sarcasmo, vediamo se cadendo riesci a fare finalmente una bella riga dritta.

En el caso de las locuciones verbales en *Ojos que no ven* señalaremos igualmente un uso bastante significativo ya que la intención del autor es en todo momento que a través de la palabra, en este caso las locuciones verbales, el lector llegue a entender el comportamiento humano, en otras palabras, las diferencias entre las ciencias naturales y las sociales (Searle 2000: 85), de ahí que nuestro análisis se base en el conjunto de locuciones que giran en torno a la idea de “abandono” implícita en las personas y las cosas que definen la obra.

El abandono físico lo encontramos ya en las primeras páginas cuando al describir la huerta nos dice que «todo estaba allí perdido, abandonado: dejado de la mano de Dios» (14), es un abandono que nos aparece igualmente en la vida interior de una persona y que explica una actitud de absentismo con locuciones del tipo “importar un bledo” en «Se diría que a partir de un determinado momento había empezado a importar lo que se dice un bledo –un pimiento, remachaba, nada o en realidad menos que nada–» (86) y «[...] o bien que les dé igual, que les importe lo que se dice un bledo mientras no les toque a ellos [...]» (100), que en italiano traduciríamos como *non importare un fico secco a qlcu.* o *non importare un accidente a qlcu.*, prefiriendo la primera solución por mantener el campo semántico de la flora y por la insignificancia que representa un higo seco.

Se trata, por lo tanto, de un abandono principalmente interior que queda manifiesto en las relaciones humanas y en sus actitudes que tienen como resultado el distanciamiento y el no saber ver, como el mismo autor señala al final de la obra:

No sabía si había visto en toda su vida tanta belleza –se sorprendió pensando de pronto–, o bien si aquello, lo de antes de desaparecer, no sería en el fondo la verdadera belleza, lo que se ha podido tener a la vista y no se ha visto, ahora que se tiene y no se puede seguir teniendo, y si, por consiguiente, podía haber sido siempre así, ante cada momento que, por naturaleza, está para desaparecer, o lo era tan sólo ahora (151).

Son locuciones verbales de alto índice fraseológico que llevan implícito este concepto en construcciones del tipo “caérsele el pelo al alguien” (56), “hacer mella” (114), “llevar la voz cantante” (122), “plantar cara” (144), “joder la marrana” (154), en las que entendemos el abandono como núcleo generador, respectivamente, de la amenaza, la afectación, la autoridad, el enfrentamiento y la molestia.

En lo que se refiere a locuciones con alto grado de idiomática, es decir, que podemos hablar de locuciones como unidades fraseológicas, siguiendo a Corpas Pastor (1996: 26), nuestro planteamiento ha sido a la hora de traducir el de hacer en primer lugar una traducción intralingüística que nos facilitara no solo el significado del verbo correspondiente, sino al mismo tiempo, según Coseriu (1967: 54) el matiz que la unidad verbal conlleva: por lo tanto hemos trabajado según el contexto pragmático que el texto nos presenta.

Estos pueden ser casos, entre otros, como el de “echarse encima algo”, que según el DLE significa ‘ser inminente o muy próximo’ (2001: online), y que en

el texto de González Sainz comunica una verdadera inminencia: «[...] en cuanto barruntó que se le estaba echando encima la tormenta, recogió todo aprisa y corriendo» (88). En italiano, la misma idea de proximidad podríamos expresarla con la locución *essere qlco. vicino/dietro l'angolo alle porte*.

Entre las locuciones que en cierto modo mantienen la misma imagen entre español e italiano a la hora de hacer una traducción intralingüística tenemos:

- “clamar a gritos” («[...] tuvo la seguridad de que, si pronunciaba alguna frase y se ponía a decir algo, por bajo que lo hiciera o aunque fuese en alto, las palabras habrían vuelto a adquirir todo el significado cuya restitución hasta ellas mismas estaban clamando a gritos», 154), que involucra la misma parte del cuerpo en la locución *chiedere ad alta voce/a granvoce/a squarciagola* con la que se pide algo con mucha insistencia;
- “cortar por lo sano” («-¿Sabes lo que te digo? -cortó el padre por lo sano antes de darle la espalda con el corazón encogido [...]», 39), cuya idea de emplear el procedimiento más rápido para remediar inconvenientes o dificultades se transmite en italiano con *tagliare corto*, que además presenta la misma idea de brusquedad frente a una situación;
- “darse de bruces” («Todo parecía haber comenzado a darse continuamente de bruces con todo lo demás, las líneas, las proporciones, las formas, todo de bruces con todo a excepción de con el mal gusto o la presunción», 86; «[...] el resplandor de los disparos, dos en el pecho y otro, ya caído de bruces sobre sus escritos, en la nuca», 114), donde la imagen de darse de frente podría expresarse en italiano con *andare a sbattere contro* o *cadere a faccia in giù/bocconi*, que se conectan, respectivamente, a la misma idea de choque y a la misma parte del cuerpo;
- “venir algo en gana” («[...] y que uno puede incluso hacer lo que quiera, como le gustaba repetir, pero no exactamente lo que le venga en gana», 74), que tiene el mismo matiz de voluntad de la expresión italiana *parere (e piacere) a qlcu.*

El concepto central de abandono lo encontramos igualmente en las locuciones verbales en las que no hay una coincidencia entre la forma española y la italiana en fase de traducción intralingüística, como podemos ver en:

- “borrar de un plumazo” («[...] lo que se pierde de repente, lo que se borra de un plumazo», 137), en la que el plumazo que anula algo de manera expeditiva se sustituye con un golpe de mayor contundencia en *cancellare di colpo/in un colpo solo*;
- “echarse al coletto” («Como en el pueblo, se levantaba también al alba, se echaba al coletto el café –a veces se hacía otro más– y cogía el bocadillo [...]», 26), que corresponde a ‘comer’ o ‘beber’ todo, y que en italiano expresamos con la locución *fare fuori*, en la que se pierde el referente del coletto;
- “escurrir el bulto” («[...] distinguir sin partido tomado ya de antemano, sin absolutismos ni atolondramientos ni retóricas, y sin querer escurrir el bul-

to», 93), donde la idea de evitar un problema o un trabajo con la imagen de un objeto que abulta se traduce con la expresión mucho más general *sottrarsi alle proprie responsabilità*;

- “hacer de su capa un sayo” («[...] no vayas a creer, pero a los que unas circunstancias les dejan hacer de su capa un sayo y decidir hasta sobre la vida y la muerte de las personas y otras por lo menos no tanto», 121), donde la idea de libre albedrío se convierte en la expresión más general *scegliere a proprio piacimento*;
- “llevar la voz cantante” («[...] se hubiese puesto de acuerdo para llevar la voz cantante en todas partes», 122), locución con la que se hace referencia a quien se impone a los demás en una determinada situación, que en italiano podría corresponder a *condurre il gioco*, pasando del ámbito vocal al lúdico;
- “poner en el disparadero” («[...] y ponerte en el disparadero de la desesperación y al borde de cualquier cosa», 100), cuya traducción con *far perdere le staffe a qlcu.* sustituye el contexto de las armas de fuego con los estribos, sinónimo de control.

No obstante, conviene destacar la presencia de locuciones de bajo grado de idiomatismo, formadas por verbos comodines o de apoyo (NGLE, 2009: 57), principalmente “dar”, en las que se refleja una mayor enfatización⁶. Citaremos entre otros: “dar golpes” («[...] le zarandeaba dándole golpes contra el suelo y la pared», 48), que corresponde a “golpear”; “dar la impresión” («[...] con una sonrisa plácida y queda a través de la que dio la impresión de transparentársele el mundo un instante», 79), que se asemeja a “parecer”; y “dar inicio” («[...] pensó que todo estaba ya concluido y, por lo tanto, que todo podía dar inicio», 79), que sustituye “iniciar”. El italiano presenta formas correspondientes haciendo uso de las locuciones *dare colpi* (*sbattere*), *dare l'impressione* (*sembrare*), *dare inizio* (*iniziare*), *rompere le scatole* (*disturbare*) y *dare il colpo di grazia* (*finire*).

4. CONCLUSIONES

Este estudio, que parte del análisis de los diversos aspectos que representan las perífrasis verbales y del contenido de las locuciones verbales en función del contexto en el que se encuentran, pretende ser una reflexión, de ahí que en cualquier caso tengamos que hablar de una rica correspondencia exhaustiva en lo que se refiere a las soluciones traductorales propuestas. En cuanto a las primeras, hemos incluido una variedad de soluciones, incluso para una misma perífrasis, analizando la estructura sintáctica más fiel a la perífrasis; en lo que se refiere a la se-

6 Algunas excepciones son “dar la lata” («[...] contraproducentes para todos, inclusive para quienes más están dando todo el santo día la lata con ellas», 40), en el sentido de “molestar”; y “dar la puntilla” («Ese dolor, y tal vez no tanto el otro, el original, fíjate lo que te digo, es el que acaba por darte la puntilla y ponerte en el disparadero de la desesperación y al borde de cualquier cosa», 100), en el sentido de “rematar”.

gunda, hemos interpretado el contenido de la locución ya que no se trata, como bien sabemos, de encontrar un solo verbo correspondiente, sino de la estructura que mejor defina la locución (Coseriu, 1967: 54).

En síntesis, este tipo de análisis nos ha permitido reflexionar sobre la importancia que tiene en el ejercicio traductor la triple interrogación, es decir, ¿a quién traducimos?, ¿qué traducimos?, y, sobre todo, ¿cómo traducimos?, aplicada solo en una de las fases del complejo proceso traductor para buscar el acercamiento de la obra de partida.

BIBLIOGRAFÍA

- Bertinetto P. M. (2001) “Il verbo”, en *Grande Grammatica Italiana di Consultazione*, vol. II. Eds. L. Renzi, G. Salvi & A. Cardinaletti, Bologna, Il Mulino, pp. 13-161.
- Corpas Pastor G. (1996) *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- Coseriu E. (1967) “Structure lexicale et enseignement du vocabulaire”, en *Les théories linguistiques et leurs applications*, Nancy, AIDELA.
- De Mauro T. (2000) *Il dizionario della lingua italiana*, Milano, Paravia.
- García Fernández, L. (dir.) (2006) *Diccionario de perífrasis verbales*, Madrid, Gredos.
- Gómez Torrego L. (1988) *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*, Madrid, Arco/Libros.
- González Sainz J. Á. (2010) *Ojos que no ven*, Barcelona, Anagrama.
- (2004) “Leer novelas”, en *Contrastes 1. Método de lengua y cultura españolas para italianos*. L. Luque Toro & J. F. Medina Montero, Venezia, Supernova, p. 131.
- Luque R. (2017) “Sobre la dificultad de traducir el aspecto: el caso de las perífrasis verbales en *Ojos que no ven* de J. Á. González Sainz y su traducción al italiano”, en *Sobre la práctica de la traducción y la interpretación en la actualidad*. Dir. E. Ortega Arjonilla. Vol. 4, *De la traducción literaria y traducción humanística*. Eds. G. Caprara & M. Á. Candel Mora, Granada, Comares, pp. 489-496.
- (2017) *Sobre el uso de las perífrasis verbales en español y su traducción al italiano*, Padova, Linea Edizioni.
- RAE (2009) *Nueva Gramática de la Lengua Española*, vol. I, Madrid, Asociación de Academias de la Lengua Española.
- (2001²³) *Diccionario de la Lengua Española*, <http://dle.rae> es/?w=diccionario, consultado el 8/11/18.
- Searle J. R. (2000) *Mente, linguaggio, società*, Milano, Cortina.
- Treccani (online) *Vocabolario della lingua italiana*, <http://www.treccani.it/vocabolario/>, consultado el 6/11/18.